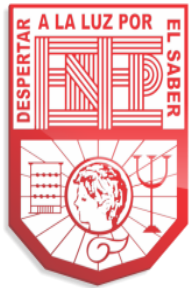


**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**Licenciatura en Educación preescolar**

**Ciclo escolar 2023 – 2024**



Escuela Normal de  
**Educación  
Preescolar**

**ACERCAMIENTO A LAS  
PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y  
COMUNITARIAS**

**Nombre de la alumna:**

**América Dalila González Rodríguez**

**Número de lista: 13 Grupo: A**

**Nombre del trabajo:**

**Narrativa**

**EVIDENCIA FINAL**

**Nombre del docente:**

**Rosa Velia del Rio Tijerina**

**Fecha:**

**Enero 2024**

La auto narrativa es una de las herramientas más fundamentales a la hora de hacer una retrospectiva de tu vida y a partir de ella proponerte y organizar tus metas y objetivos futuros, ver cómo has avanzado y los cambios que has tenido, así como también ayuda a analizar mejor cada aspecto que ocurrió y en el caso de esta narrativa las emociones y sentimientos.

Para empezar a hablar sobre mí, primero me tengo que conocer, y saber quién soy, soy una persona que se angustia, está todo el tiempo pensando en lo que sigue, intento tener todo listo, pero muchas veces no lo logro hacer y me frustro conmigo misma, creo que soy una persona muy empática y que entiende a las personas sin juzgarlas, entiendo que todos somos diferentes así como tenemos distintas formas de ser, de pensar, de gustos, etc. me gusta mucho convivir con la gente, me gusta platicar y hacer reír a las personas, creo que soy alguien que tiene mucho para dar, pero vivo con el miedo constante de la aprobación de los demás, soy alguien muy indecisa, y algo desorganizada, pero me gusta ser responsable y ser puntual, me enoja si llego tarde, si no hago algo, me gusta ser líder en cosas que sé que domino, pero también me gusta aprender de otros en los aspectos que me hace falta mejorar, quiero que los demás aprendan de mí, y yo de ellos, que sepan que tienen a una persona en la que confiar. Creo que soy una persona muy feliz, bueno me gusta siempre estar con una sonrisa a pesar de lo que me pase, me preocupo de más por cosas que tal vez no tiene la importancia que le estoy dando, poder decidir lo que yo quiera, claro que con responsabilidad, elegí bien mi carrera por lo que creo que ser buena en desarrollar las habilidades que se nos piden tanto para concluir como para ejercer de buena manera, a través de mis experiencias con niños, mis hermanos tener que enseñarles a mis primos y a ellos, me hizo darme cuenta que me gustan los niños, me gusta estar con ellos, me gusta enseñarles cosas, platicar y ver que tiene un mundo de imaginación que ciertamente es lo que me falta a mí, así que me gusta prender de ellos, creo que con mucho trabajo y esfuerzo puedo lograr todo lo que me proponga es cierto que será difícil, pero es algo

que me entusiasma mucho, me gustan los retos, y me gusta hacer las cosas bien, me imagino estando en mi salón con todos los niños, disfrutando muchos todos los días, que llegue y se me olviden los problemas que pueda llegar a tener y que ellos estén con una sonrisa, ayudarlos en sus días malos, que cuando tengan problemas en casa yo poder ser un apoyo y no un obstáculo, creo que los niños son seres maravillosos, que tiene mucho amor para dar, pero también lo necesitan, necesitan amor respeto y comprensión pues ellos son las bases de nuestra sociedad, el futuro y creo que es importantes que tengan lo mejor.

En la primera jornada había toda una mezcla de emociones en mí, y sé que en el resto de mis compañeras también, era nuestro primer acercamiento y las emociones que predominaban era la emoción y los nervios por adentrarnos en algo nuevo, Desde el momento en que se nos asignaron los jardines que visitaríamos teníamos es incertidumbre, después con los instrumentos que cada maestro en su materia nos dio, en la hoja de registro que teníamos que tener firmada por cada uno, tenía que tener bien cuidada esa hoja, ni una macha, ni una arruga, Todo tenía que salir perfecto.

Llegaba el día en que teníamos que ir, los sentimientos estaban a flor de piel, tenía; todo listo desde un día antes, todos mis instrumentos, mi mandil, mi uniforme, incluso la ruta por la que debía irme para no llegar tarde, llegue al jardín y ni si quiera sabía dónde estaba la entrada, pero el tener a mis compañeras ahí presentes me ayudó mucho, pues entre todas nos ayudábamos, mi compañera de observación es mi amia, por lo que fue aún más fácil el proceso, al principio entramos las dos nerviosas, no sabíamos lo que nos esperaba, todas estábamos en la entrada del jardín cuando se dio la hora de la entrada, los niños empezaron a entrar y fue un sentimiento tan bonito, el ver a todos esos pequeños entrando al jardín, se me vinieron a la mente mis días en el jardín cuando estaba así de pequeña, ver a esas personitas caminando como si nada, despidiéndose de sus papas, caminando al salón y saludando a todos, algunos incluso nos saludaban al

vernos, aunque fuéramos unas completas extrañas ahí, y se nos llenó el corazón de ternura y era tan solo el primer día en la entrada. En la segunda jornada el sentimiento era de mucha confianza pues la maestra desde la primera vez nos brindó mucha seguridad y fue muy amable con nosotras, incluso los niños mostraban afecto, en un caso justamente el niño que observe durante las dos jornadas llegó y penas entraba al salón y me vio y corrió a abrazarme, fue un sentimiento inexplicable, los niños se acordaban de ti y ya te llamaban ellos y la docente con el título de maestra, y se sentía tan bonito escucharlo, los niños querían contarte todo, jugar contigo o simplemente estar a tu lado, fue lo que me reafirmo que quería estar ahí.

Los niños son lo que te motiva a estudiar esta carrera, a pesar del gran esfuerzo y la carga que conlleva, te llenan de luz y amor, te alegran el día con sus ocurrencias y toda la pureza que tienen dentro. Este escrito me recuerda todo lo que paso durante las jornadas de observación, y como dicen “recordar es vivir”, agradezco la oportunidad de poder tener experiencias como estas y contar mi historia para que quede preservada hacia el futuro.